

IX jornadas de Investigación
de la Facultad de **Ciencias Sociales**

Los Dilemas del Estado

Reformas | Largo plazo | Intervención

13 al 15 setiembre de 2010

Lo que dicen los clasificadores



Analía Cancela
Miguel Canto
Cecilia David
Victoria de Mello
Laura Monteverde
Alejandro Ortiz



UdelaR
Facultad de Ciencias Sociales.
Licenciatura de Trabajo Social.
Taller de Investigación.
Supervisora: Victoria Sotelo
Docente Coordinador: Christian Mirza

Lo que dicen los clasificadores¹

Palabras claves: neoliberalismo, trabajo, clasificadores.

Analía Cancela: voluana@hotmail.com

Miguel Canto: allejo259@hotmail.com

Cecilia David: cecilia12@gmail.com

Victoria de Mello: vikdmello@gmail.com

Laura Monteverde: laumonteverdegra@gmail.com

Alejandro Ortiz: ortizcivardi@gmail.com

¹ Trabajo presentado en las IX Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales, UdelaR, Montevideo, 13-15 de setiembre de 2010.

*“yo siempre jugué de medio
campista en la cancha de la vida.
Aprendí de todo, pero nunca... con
diploma”*

“de repente es mal visto por
el resto de la sociedad porque
anda mugriento, porque
trabaja la basura, porque
tiene que andar con los
gurises y si ves en las
condiciones que se vive, la
basura pasa a ser natural”

*“yo me indigno al ver
mandatarios que
supuestamente van a manejar
el país que digan la pobreza
nunca se va a terminar
(...)ellos no tienen que ver su
bolsillo”*

*“Carrero, cantegril, no le busques más
vueltas”*

*“debemos convencer
mostrando que somos padre
de familia, un ciudadano igual
que cualquier otro de este
país, con los mismos derechos
y obligaciones que todos”*

RESUMEN EJECUTIVO.

El presente proyecto, se plantea como **objetivo general** contribuir al conocimiento de la situación de los clasificadores de residuos en Montevideo en la actualidad, planteando el análisis de este trabajo en su devenir histórico como efecto del sistema imperante en su fase neoliberal.

Como objetivos específicos nos planteamos:

- Indagar acerca de los mitos, creencias, ideas, vivencias de los sujetos protagonistas.
- Indagar acerca de las nociones planteadas desde espacios institucionales vinculados con la temática.

Principales preguntas que busca responder:

- ¿Cómo vivencian el reciclado de residuos los sujetos que asumen esta tarea?
- ¿Qué creencias tienen acerca de la pobreza?
- ¿Existen diferencias sustanciales entre las nociones construidas por los recicladores organizados y los no organizados?
- ¿Cómo responde la teoría a este fenómeno?
- ¿Cuáles son las intervenciones que se realizan desde esferas públicas?
¿A quiénes responden las mismas?
- ¿Cómo se desenvuelve el mercado en el que está inserta esta actividad?

Antecedentes teóricos utilizados:

Nos posicionamos desde la teoría general marxista de ver la realidad en su dicotomía capital-trabajo, condicionado por el materialismo histórico.

Tomamos como teoría sustantiva, los aportes de Robert Castel, cuando se refiere a los cambios en el ámbito laboral.

Metodología propuesta:

Métodos: Crítico-Racional y Histórico.

Diseño abierto, con yuxtaposición entre los diseños investigación-acción y el etnográfico.

Metodología Mixta: ello refiere a la cuantificación de categorías cualitativas obtenidas por medio de la técnica de encuesta en profundidad.

Técnicas previstas: encuesta en profundidad, observación, notas de campo, entrevistas relevantes, recolección de fuentes secundarias.

ÍNDICE.

CAPITULO I.....	5
MARCO TEÓRICO.....	5
ANTECEDENTES:	5
DISCUSIÓN TEÓRICO-CONCEPTUAL:	7
OBJETO DE ESTUDIO	13
OBJETIVO GENERAL.....	13
OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	13
PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN:.....	13
HIPÓTESIS PRELIMINARES:	13
CAPITULO II.....	14
MARCO METODOLÓGICO.....	14
Fundamentación de la estrategia metodológica.	14
Herramientas de recolección de datos.....	15
Dominio empírico	16
ANÁLISIS	17
Trabajo	17
Pobreza.....	18
Estado y Sociedad	21
Proyecto de vida.....	24
CAPÍTULO IV.....	29
CONCLUSIONES	29
BIBLIOGRAFÍA	31
Material Documental.....	33

CAPITULO I

MARCO TEÓRICO.

ANTECEDENTES:

El presente proyecto de investigación, surge a partir de la problematización de la situación de los clasificadores de residuos en la ciudad de Montevideo, más precisamente de la región oeste.

Primeramente, realizamos una “lluvia de ideas” -conocimientos a priori- acerca de los clasificadores; por lo que, nos planteamos múltiples interrogantes que fueron guiando nuestro estudio.

La búsqueda de datos e investigaciones referentes al área de interés muestran la escasez de estudios existentes, que no logran satisfacer nuestras expectativas de develar la realidad de estos trabajadores. Nos preguntamos si acaso el hecho de que esta actividad no sea vista como un área en la cual invertir es desestimada por quienes podrían financiar la investigación-intervención (Estado, Organismos no gubernamentales, Organismos internacionales, entre otros).

Asimismo recabamos información de algunos organismos gubernamentales y no gubernamentales de los cuales obtuvimos datos cualitativos y cuantitativos que nos permitieron ahondar en lo que respecta a los clasificadores.

Los datos recabados dan cuenta de la situación de miles de uruguayos que viven del reciclaje de residuos sólidos urbanos, la gran mayoría lo hacen en condiciones laborales sanitarias indignas. Partimos de esto entonces, para realizar nuestro proyecto.

Según el sindicato Unión de Clasificadores de Residuos Urbanos Sólidos (en adelante UCRUS), hay en Montevideo quince mil clasificadores censados. Según el Compromiso Empresarial Para el Reciclaje (CEMPRE) la IMM plantea que son nueve mil los clasificadores y que si se extiende a las familias puede llegar a treinta mil y en todo el país cincuenta mil (CEMPRE, 2009).

Dentro de la totalidad de los clasificadores existen algunos que están organizados en cooperativas (aunque existen grupos sin personería jurídica); algunas de éstas participan del UCRUS, lo cual vislumbra una incipiente movilización por parte del sector, por lo que cabe cuestionar también sus alcances. A su vez existen personas que trabajan por su cuenta que no pertenecen a ninguna cooperativa ni están afiliados al sindicato.

Otra línea de acción asumida por organismos públicos, es la elaboración de un compromiso interinstitucional llevado adelante por la IMM, Ministerio de Desarrollo Social (MIDES), Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (MTSS), Ministerio de Vivienda Ordenamiento

Territorial y Medio Ambiente (MVOTMA) el cual promueve la inclusión social² de los clasificadores y las clasificadoras, la participación de toda la sociedad y la calidad ambiental (Compromiso por la Ciudad y la Ciudadanía, 2008) para trabajar sobre el mejoramiento del hábitat urbano.

Es de notar que, si bien se piensa en la participación de los ciudadanos, especialmente los involucrados en la situación de la clasificación, no se previó el involucramiento de estos al momento de redactar el Plan de Acción, debido que el mismo fue redactado por representantes de las instituciones.

Existe asimismo la Ley N° 17849 *Uso de envases no retornables*, aprobada en el 2004, la cual obliga a los propietarios de marca o importadores de poseer o estar adheridos a un Plan de Gestión de Envases No Retornables. Esta ley permitirá, una vez implementada que, aquellas empresas responsables de la producción de residuos, se hagan cargo también de la recolección.

Creemos esencial la problematización de la temática en el campo del Trabajo Social, ya que en base a lo anteriormente planteado y tomando en consideración la intervención de la profesión y los actores con los cuales trabaja, se hace imprescindible pensar en líneas concretas de intervención con esta población, a partir de comprensión de los mecanismos inscriptos sus condiciones materiales y simbólicas de vida.

Intentaremos, pues, dar respuesta a cómo surge la tarea de clasificar residuos, en qué condiciones y por qué, así como qué transformaciones ha tenido, de qué forma se interviene en términos de políticas públicas, cuál es y debería ser el rol del Estado.

² Estos organismos estatales abordan la temática categorizándolos como “excluidos”, sin embargo cabe preguntarse qué sienten ellos, si se sienten excluidos, y quién los excluye.

DISCUSIÓN TEÓRICO-CONCEPTUAL:

Primeramente, consideramos necesario plantear la postura teórica desde la que nos posicionamos para realizar esta investigación. Creemos que es pertinente a nuestro estudio, el análisis marxista de la realidad, porque expresa las influencias de las condiciones materiales de vida en la formación de subjetividades, creencias, ideas. Consideramos que la dicotomía analítica que se utiliza desde esta perspectiva, capital-trabajo, expresa las causas del fenómeno que queremos analizar, aunque no explica sus especificidades.

En este sentido, definimos al trabajo como categoría ontológica del ser humano, en palabras de Marx *“el trabajo es, independientemente de todas las formaciones sociales, condición de la existencia humana, necesidad natural eterna de mediar el metabolismo que se da entre el hombre y la naturaleza, y, por consiguiente, de mediar la vida humana.”* (Marx, K., 2002:53) El trabajo se hace pilar fundamental para la formación social, creando relaciones de producción, de conciencia y de socialidad.

Este tipo de relaciones están insertas en el proceso de producción de la vida social de los hombres, actividad mediante la cual, los mismos establecen relaciones mutuas y ejercen una acción transformadora de la naturaleza. La relación de los hombres en esta producción varía de acuerdo al nivel de desarrollo de los medios de producción, que son a su vez históricamente determinados. Así, el propio sistema capitalista deviene de un proceso histórico, en el que los humanos producen y reproducen las condiciones materiales de existencia y las relaciones sociales en éste establecidas. En una misma línea, la producción implica relaciones sociales entre personas y clases sociales, por lo que a su vez se reproducen aquellas ideas y representaciones que expresan las condiciones materiales y sociales de la vida.

Las condiciones en las que se fue gestando y desarrollando el sistema capitalista, han caracterizado al trabajo con una falsa conciencia, la alienación del trabajador en relación al producto de su trabajo (que pasa a ser extraño), y relaciones de dominación, porque los medios de producción están en manos de unos pocos y la mayoría de la población debe vender su fuerza de trabajo para poder sobrevivir y satisfacer sus necesidades.

Una expresión concreta acerca de la relaciones de dominación dentro de las relaciones de producción, es la situación de los clasificadores de residuos. Cabe preguntarse por qué en Uruguay, existen miles de clasificadores que ofrecen su fuerza de trabajo y el producto de éste, frente a decenas de depósitos que compran sus productos y fijan los precios de compra, manipulando y determinando el tipo de relación que se da entre ambos.

En este sentido, se torna relevante definir la mercancía, su valor de uso y valor de cambio. Marx denomina mercancía al objeto de la producción derivado del intercambio entre individuos que satisface necesidades humanas de cualquier clase; ésta toma sentido como tal en tanto

adquiere valor de cambio. El objeto de intercambio tiene a su vez un valor de utilidad, lo que Marx denomina el valor de uso, la cualidad útil que se le atribuye al objeto. El valor de cambio se define en la relación cuantitativa entre las cosas que son determinadas a través de las relaciones sociales de producción³.

A partir de los conceptos anteriormente desarrollados, Marx establece en su teoría, el análisis de la relación valor- trabajo. Define entonces, el trabajo concreto y el trabajo abstracto. El primero refiere al trabajo específico realizado por un individuo que, encierra la proyección de un tiempo y de necesidades para la producción, así como las condiciones en las que fue realizado el mismo que le atribuye valor de uso. El trabajo abstracto es la, expresión del trabajo tenido en cuenta como valor de cambio, transformándolo en mercancía, tomando como factor fundamental el tiempo en el que se realiza, y no las condiciones en que fue realizado.

En relación a la temática que estamos abordando, respecto a los clasificadores, consideramos que los residuos por sí mismos, sólo adquieren valor de cambio, en el momento en que los sujetos introducen su fuerza de trabajo. El valor de cambio lo determina el comerciante de los depósitos, que compra la mercancía a menor precio que el que la vende luego a las fábricas que reutilizan los materiales clasificados, apropiándose así de la plusvalía generada por el trabajador. En relación a esto, se nos plantea el interrogante de cuánto es el precio por el que vende el clasificador su producto, y cuánto es el valor de reventa del mismo, de manera de poder analizar así el significado de esta relación; además, nos parece importante indagar acerca de cuánto es el tiempo invertido en cada etapa referido al trabajo abstracto.

A partir del análisis realizado sobre la teoría general en la que adoptamos el planteo de Marx, acerca de la dicotomía capital-trabajo, creemos que una teoría sustantiva a desarrollar en nuestro proyecto, es la propuesta de Robert Castel acerca de la *nueva cuestión social*, vinculada a los cambios en el mundo de trabajo. A modo de contextualizar el surgimiento y las condiciones actuales acerca del trabajo de los clasificadores de residuos sólidos, para poder así indagar sobre el proceso de alienación acerca de lo que producen. A la vez que creemos necesario conceptualizar la pobreza, ya que entendemos que transversaliza la situación que se pretende estudiar.

Al respecto entendemos que, en el concepto de pobreza hay elementos objetivos, cuantificables, que se refieren a índices de medición de la satisfacción o no de necesidades básicas y los ingresos, entre otros aspectos. Por otra parte, existen aspectos subjetivos, cualitativos que se pueden atribuir a la condición de pobreza, que refieren a factores culturales, subjetivos, referentes a la reproducción de la vida cotidiana de los individuos, que podemos establecer como un objetivo que perseguimos con la presente investigación.

³ Las relaciones sociales de producción están definidas por la división social del trabajo y las relaciones de dominación en un tiempo de lucha de clase históricamente determinado.

Consideramos que, estos fenómenos deben ser contextualizados dentro de un marco condicionador que comprende características estructurales, tomando en cuenta los diferentes modelos de desarrollo implementados y el rol del Estado en cuanto a políticas públicas.

Entendemos importante el planteo de Castel, ya que entiende al trabajo *“como un soporte privilegiado de inscripción en la estructura social”* (Castel R., 2004: 15); toma al mismo como un mecanismo integrador e inclusivo de las personas dentro de la sociedad bajo dos ejes, el lugar que ocupa un individuo en la división social de trabajo y su participación en ámbitos de sociabilidad y seguridad social.

Partiendo de ello, el autor define la vulnerabilidad social en base a estos conceptos, dado el posicionamiento del individuo de acuerdo al mercado de trabajo, la calidad de empleo y los niveles de protección del mismo, irán a determinar las condiciones de precariedad y vulnerabilidad, afectando y afectado por las relaciones familiares y sociales.

El proceso de crisis del modelo industrial taylorista–fordista, condicionado por el fin del crecimiento expansivo de posguerra, a partir de la década del 50´ del siglo XX, genera el agotamiento de los Estados de Bienestar dada la crisis fiscal que tal intervención suponía. Bajo la argumentación del gasto social excesivo, se comienza a implementar un nuevo modelo, donde se modifican los roles asignados al Estado, favorecido coyunturalmente por procesos tales como la globalización e innovación tecnológica, implementando las políticas de reajuste, con severas consecuencias en lo social.

El nuevo modelo neoliberal, se basa en la privatización, desregulación, flexibilización y transnacionalización, a raíz de lo cual podemos definir como consecuencia principal que se deterioran fundamentalmente los derechos de los trabajadores, dada la falta de regulaciones. Según Olesker (2000), se caracteriza por la aplicación de políticas económicas liberales y de apertura, que requieren por parte del Estado una intervención casi nula, promoviendo el libre comercio y sin control sobre la inversión extranjera, así como el hecho de que el mercado asume un rol determinante, por lo que la sociedad asume las pautas y los costos.

En el contexto planteado, la pobreza adquiere características específicas como son la magnitud (referente a la cantidad) y la profundidad (en tanto se hace más aguda). Por lo tanto, creemos que la pobreza dentro del sistema capitalista bajo la hegemonía neoliberal, se agudiza, en un proceso de creciente polarización y exclusión, donde la acumulación de riquezas es cada vez más dispar. Por lo tanto, en base a lo anteriormente planteado, creemos que *“la pobreza en tanto realidad que expresa una profunda desigualdad social, una distribución injusta de las oportunidades de desarrollo y un bloqueo objetivo de las posibilidades de satisfacción de las necesidades humanas, desnaturaliza el sentido de la democracia y se convierte en su más radical negación”* (Amat, C., 2008: 133).

Este nuevo modelo de desarrollo trae como consecuencia según Castel, el *resquebrajamiento de la sociedad salarial*. En base a factores determinantes como la internacionalización del mercado de trabajo, subcontrataciones donde la mano de obra es más barata y la *terciarización* de las actividades. Se denota entonces la pérdida de la centralidad del trabajo como base para la organización social, un exponencial aumento del desempleo, precariedad, informalidad y en consecuencia crecimiento de la pobreza y acumulación de la riqueza.

Por tanto se puede hablar de la constitución de una *periferia precaria* y la “*desestabilización de los estables, donde la precarización del trabajo es un proceso central, regido por nuevas exigencias tecnológico-económicas de la evolución del capitalismo moderno*” (Castel, R., 2004: 413).

El autor plantea la “*desestabilización de los estables*”, cuando se produce en los sectores que se encontraban en lugar de seguridad social (clase obrera integrada y asalariada de pequeña clase media), aumentando su nivel de incertidumbre y de vulnerabilidad social.

La situación de precariedad se relaciona con la inseguridad para conseguir trabajo y de mantenerlo, el aumento drástico del desempleo, caracterizada por trabajadores que no encuentran lugar en el mercado de trabajo, los denominados “*inútiles para el mundo*” (trabajadores que envejecen y jóvenes). A su vez, una población que se ve obligada a realizar tareas de corta duración, propensos al despido, Castel lo llama la expresión del “*interino permanente*” (2004: 415), además el aumento del sector informal.

En el contexto de las relaciones sociales, F. Pucci (2003) plantea que el individuo adquiere más autonomía y que se van generando formas cada vez más individualizadas de acción social pero a su vez aumenta la incertidumbre y el riesgo. Esta mayor flexibilidad en relación al los contratos laborales, que Pucci llama flexibilidad externa, se da para priorizar la reducción de costos por parte de los empleadores. Los contratos temporales y en algunos casos la ausencia de estos, o la falta de cobertura social, generan una desregularización de las condiciones de trabajo y hace que el empleo en Uruguay se torne cada vez más precario, incierto y heterogéneo. Esta situación recae fuertemente en los sectores más pobres ya que en la necesidad de llevar un ingreso mínimo al hogar se ven obligados a aceptar estas condiciones.

Creemos entonces que éstos cambios en el mercado de trabajo y la precarización provocada por el avance del modelo neoliberal, encuadra el surgimiento del trabajo de los clasificadores de residuos en ese contexto, para dar respuesta a las necesidades básicas de reproducción de la cotidianeidad.

Dentro de las causas en Uruguay referentes a la flexibilización y desregulación de los contratos laborales, podemos destacar la suspensión de los Consejos de Salarios en la década del

90', debido a que sirven como un mecanismo tripartito (Estado, trabajador y patronal) para la fijación de salarios y otros beneficios mediante el diálogo entre actores.

Este ámbito de negociación se ve suspendido durante el segundo período de gobierno democrático (1989 – 1994), según Supervielle (2000), a pesar de haber sido reinstaurado luego de la dictadura, dando cuenta de los aspectos mencionados anteriormente, en la cual, se pasa a priorizar la dimensión del mercado sobre otras como la negociación. Con el discurso de reducir la conflictividad de la intervención estatal y establecer contratos a largo plazo, deja en claro la intencionalidad de llevar a cabo un proyecto de liberalización de la economía y de flexibilización laboral.

En una misma línea, podemos destacar que la disminución de protección de algunas relaciones de trabajo del derecho laboral, ha debilitado consecuentemente el sindicalismo, tratándose de una *“modificación de la función del sindicalismo en la sociedad, debido, entre otros fenómenos, a la transformación de los procesos productivos y el tipo de relaciones sociales que sirvieron de correlato”* (Supervielle, M.; Quiñones, M., 2000).

En cuanto a la situación de los clasificadores de residuos en el país, dado el carácter de informalidad asignado a su trabajo, no obtienen un sueldo fijo por sus servicios, tampoco un empleador determinado, por lo que la negociación requiere de una presencia más activa del Estado y de los sindicatos, de manera de poder poner en discusión las condiciones de trabajo y los laudos.

Estimamos necesario, plantear desde qué posición teórica analizaremos la categoría proyecto de vida. En este sentido, entendemos que, el autor que mejor expresa nuestra posición al respecto es Sartre. En su libro *Crítica de la Razón Dialéctica*, se enfrenta a algunos marxistas que subsumen lo particular en lo universal, dejando de lado las características personales *“verdad es que el individuo está condicionado por el medio social y se vuelve hacia él para condicionarlo; eso es- y no otra cosa- lo que hace su realidad”* (Sartre, J. P., 1970: 63).

Tomamos esta posición, porque entendemos que además de las condiciones materiales de vida y de reproducción doméstica de este grupo que estudiaremos, existen otras cuestiones no materiales que tienen que ver con la percepción de la realidad, con la construcción de su propia identidad y así de su proyecto de vida. Esta construcción subjetiva, conforma también una realidad social, más allá de la vida particular de los sujetos. Parafraseando a Engels, Sartre plantea que *“los hombres hacen la historia sobre la base de condiciones reales anteriores...pero son ellos los que la hacen, y no las condiciones anteriores, sino, serían los simples vehículos de unas fuerzas inhumanas que dirigirían a través de ellos el mundo social”* (Sartre, J. P., 1970: 74).

El proyecto entonces, es la superación de una realidad, aún conservando en parte la realidad superada. Esta superación se da dentro de condiciones específicas, que determinadas históricamente marcan el *campo de lo posible* que es *“el fin hacia el cual supera el agente su*

situación objetiva (...) pero por muy reducido que sea, el campo de lo posible existe siempre y no debemos imaginarlo como una zona de indeterminación sino, por el contrario, como una región fuertemente estructurada que depende de la Historia entera y que envuelve sus propias contradicciones” (Sartre, J. P., 1970: 79).

Ahora bien, esta superación está signada también por los imposibles, por el conjunto de proyectos que no puede alcanzar. En este sentido nos preguntamos, cómo repercute la imagen social de los clasificadores en la construcción de su propia identidad, y con ella de su proyecto, aquello que se construye acerca de lo que no es posible realizar.

El proyecto no representa la voluntad, sino que tiene que ver con cuestiones objetivas, reales socialmente y singularmente. Lo que no quiere decir que, ese proyecto, sea visto por momentos como una elección. Nos preguntamos en este sentido ¿en qué medida los clasificadores han elegido su trabajo como parte de su proyecto?

OBJETO DE ESTUDIO

Identificación de las percepciones y análisis de las construcciones conceptuales acerca de la situación de los clasificadores de residuos urbanos de la ciudad de Montevideo.

OBJETIVO GENERAL

Contribuir al conocimiento de la situación de los clasificadores de residuos en Montevideo en la actualidad, planteando el análisis de este trabajo en su devenir histórico como efecto del sistema imperante en su fase neoliberal.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Indagar acerca de los mitos, creencias, ideas, vivencias de los sujetos protagonistas.
- Indagar acerca de las nociones planteadas desde espacios institucionales vinculados con la temática.

PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN:

- ¿Cómo vivencian los clasificadores de residuos su tarea?
- ¿Qué creencias tienen acerca de la pobreza y de la riqueza?
- ¿Existen diferencias entre las nociones construidas por los clasificadores organizados y los no organizados?
- ¿Cómo responde la teoría desde la que nos posicionamos a este fenómeno?
- ¿Cuáles son las intervenciones que se realizan desde la esfera pública?
- ¿Se tiene presente las demandas y necesidades de los clasificadores a momento de diseñar e implementar los planes, programa, proyectos, políticas?
- ¿Cómo es la actividad del mercado en relación a esta tarea?

HIPÓTESIS PRELIMINARES:

- Consideramos que existe una diferencia sustancial acerca de las nociones que tienen los clasificadores organizados con respecto a los clasificadores no organizados.
- Pensamos que este fenómeno no recibe una atención directa de la esfera pública, y las políticas que lo vinculan responden a la atención de necesidades de los sujetos considerados individualmente y no como colectivo.
- Entendemos que esta actividad reproduce la lógica que el mercado plantea en otras áreas, por lo cual hay una diferencia notable entre el valor de uso y el valor de cambio, que desfavorece al que clasifica cuando comercializa la mercancía que obtiene, porque tiene que someterse a las condiciones que le son impuestas.

CAPITULO II

MARCO METODOLÓGICO

Fundamentación de la estrategia metodológica.

Primeramente, consideramos que, la estrategia metodológica que nos planteamos pretende combinar la metodología cualitativa con la metodología cuantitativa. Esto lo planteamos no desde el método de la triangulación, sino desde una investigación mixta, es decir que en el proceso de investigación se planteen en un sólo diseño. Consideramos que es posible conjugarlas, adhiriéndonos a las posturas más actuales de metodología de investigación social.

Entendemos que todo proceso de investigación incluye condiciones subjetivas y objetivas; incluso en las ciencias naturales se opta por lo que se va a observar, y ese proceso incluye así cuestiones subjetivas. En este sentido, la pretensión de objetividad es demasiado ambiciosa y en todo caso lo que se puede hacer es clarificar las subjetividades para especificarlas. Esto cobra mayor relevancia en las ciencias sociales, cuando el objeto de estudio refiere a los sujetos, a sus interacciones, a la relación con su entorno, etc. Por lo que como investigadores estamos imbuidos en la realidad social y los límites son permeables entre nuestra realidad y la realidad que queremos investigar (Ver Salgado, A., 2007).

En coherencia con nuestra postura teórica, es que nos hemos planteado posicionarnos principalmente desde el método Crítico-Racional.

La perspectiva metodológica que tomamos da cuenta de una sociedad basada en el conflicto, “*la dominación, la distribución de poder, y las desigualdades asociadas. Apunta a los efectos del sistema*” (Valles, M., 2007: 56). Entendemos que nuestro problema de investigación, es una expresión de la relación capital-trabajo, y una de las consecuencias macroeconómicas de las variaciones que ha tenido el sistema, llamada neoliberalismo.

Ahora bien, entendiendo la posibilidad del pluralismo metodológico siempre que contribuya al conocimiento del objeto, es que, consideramos que el método histórico aporta nociones claves a nuestro problema de investigación. Desde este método se plantea analizar el devenir histórico del problema, de manera de poder determinar las variaciones en el tiempo. Concretamente en nuestro estudio nos parece importante poder indagar acerca de cómo la clasificación de residuos se intensificó luego de las crisis macroeconómicas-sociales.

El diseño de investigación que nos planteamos tiene la característica de ser abierto, lo cual implica que en las distintas fases se tomarán los emergentes para incorporarlos a la investigación y así rediseñar de ser necesario.

Herramientas de recolección de datos.

➤ Encuesta en profundidad (Errandonea, A., 1986)

Confeccionamos un formulario con preguntas abiertas que indagan acerca de los significados de la pobreza, del reciclado, la organización social, la distribución del poder.

Esta técnica implica características propias de la entrevista en lo que refiere al encuentro entre dos sujetos, un entrevistador y un entrevistado, por lo que en el vínculo dialógico ha implicado preguntas no previstas.

Los sujetos seleccionados han sido aquellos clasificadores, diferenciando entre aquellos que están organizados de los que no.

En el acto indagatorio, uno de los investigadores cumple el rol de observador de esa actividad dialógica, con el fin de capturar datos que escapen del lenguaje verbal.

➤ Entrevistas a actores calificados:

Incorporaremos a la investigación datos provenientes de espacios relevantes como son: la IMM; ONG; cooperativas de recicladores; UCRUS; autoridades representantes del programa del MIDES, *Uruguay Clasifica*; Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

➤ Recolección de fuentes secundarias:

❖ Datos relevantes recabados por la IMM.

❖ Datos relevantes recabados por el MIDES.

❖ Videos documentales de distintas organizaciones en Montevideo como el de “La Cacharpa” en la página web www.youtube.com

❖ Documentos, informes de organizaciones referidas al tema, como de las cooperativas o alguna ONG en Montevideo, así como del sindicato UCRUS y el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

➤ Estrategias de Análisis de Datos:

Los datos se analizarán en distintas fases, dado que a medida que se realizó el trabajo de campo se tuvieron en cuenta emergentes. Posterior al trabajo de campo se dio una fase propiamente analítica de los datos recabados.

Se puede hablar de dos tipos de estrategias de análisis: el análisis temático, y el análisis de cada caso. Hemos realizado el análisis temático buscando descubrir pautas interpretativas en las respuestas de los entrevistados y descubrir bases en la construcción de la identidad. Hemos cuantificado las respuestas de aquellas preguntas que nos han parecido más pertinentes, construyendo así categorías a partir de las mismas, asociando los términos similares, y luego realizando representaciones gráficas de los resultados.

Dominio empírico

Universo o población: clasificadores de residuos urbanos en la ciudad de Montevideo.

Las características de la población son las que harán extensibles a otros grupos de similares características los resultados de esta investigación que nos proponemos realizar.

Muestra: clasificadores de residuos urbanos de la Región Oeste de Montevideo en la actualidad. Por la naturaleza de nuestro diseño, no es posible hablar de una muestra representativa de la población en los términos de investigaciones de corte más cuantitativas.

Unidad de Análisis: clasificadores organizados y no organizados de residuos urbanos de la Región Oeste de Montevideo.

Unidad de observación:

- 5 clasificadores organizados.
- 5 clasificadores no organizados.
- Informantes calificados.

Nos planteamos realizar observaciones en las que estamos implicados, por lo que tal vez corresponda pensarnos como unidad de observación.

CAPÍTULO III

ANÁLISIS

Consideramos conveniente para el desarrollo de este capítulo presentar el análisis por categorías, de manera de facilitar la lectura.

Por otro lado creemos conveniente señalar en términos metodológicos que, si bien entendemos que la cuantificación que realizamos no puede hacerse extensible a una población muy amplia, en la medida que la muestra es pequeña y más aún teniendo en cuenta la subdivisión entre clasificadores organizados y no organizados, entendemos que sí podemos hacerlo extensible a poblaciones similares que compartan las características (siguiendo los criterios de metodologías cualitativas).

Trabajo

En el marco teórico afirmábamos que “...*el trabajo es, independientemente de todas las formaciones sociales, condición de la existencia humana, necesidad natural eterna de mediar el metabolismo que se da entre el hombre y la naturaleza, y, por consiguiente, de mediar la vida humana.*” (Marx, K, 2002:53).

Constatamos en las entrevistas que los clasificadores recurren a esa tarea de manera de asegurar un mínimo de existencia, de sobrevivencia, pero nos preguntamos si es suficiente este aspecto para dar cuenta de lo expresado por Marx. Consideramos que no, que Marx refiere a otras dimensiones del trabajo, referido a la conformación del ser humano, de sus aspectos ontológicos, teleológicos y no a la mera sobrevivencia. En palabras de una de las entrevistadas “*yo vivo de esto. no salgo en el carro, no como*” (ver anexo, entrevista número 6).

Reafirmamos con la investigación lo expuesto por Castel, acerca de los dos ejes que surgen al tomar al trabajo como mecanismo integrador, es decir, el lugar que se ocupa en la división social del trabajo y la participación en la sociedad. Encontramos diferencias sustanciales con respecto a los discursos de aquellos clasificadores que se encuentran organizados de los que no. Creemos que esto se da porque el espacio de participación colectiva (cooperativas y sindicatos) brinda elementos para poder problematizar la realidad de manera diferente. Tal fue el caso, al momento de mencionar las ventajas y desventajas del trabajo que realizan: “*Lo positivo que veo es eso, poder organizar al conjunto de los clasificadores para reclamar lo que corresponde, justamente, cambiar las condiciones de trabajo*” (ver anexo entrevista número 1).

Nos planteábamos la interrogante acerca de los vínculos entre los clasificadores, los depósitos y las fábricas. En este sentido, podemos reafirmar en base empírica que se genera plusvalía. Lo que perciben los clasificadores por su tarea, llega a ser veinte veces menos que el valor del

producto al momento de ser exportado del país (según datos recabados en la entrevista N°2). Se nos hace imposible en estas condiciones dejar de afirmar la explotación de este grupo social por parte de intermediarios.

Por otra parte, se plantea en algunas oportunidades el control que ejerce el Estado sobre los clasificadores, especialmente los no organizados, en lo que refiere al cuidado del animal, la patente, etc. y en oposición la falta de control a los depósitos, a las balanzas utilizadas para pesar la materia prima, facturación, etc. Esta situación de desregulación sobre los depósitos fue constatado en una entrevista a un referente calificado de la IMM, al preguntar ¿Existe algún tipo de control hacia los depósitos donde se venden los residuos comercializables?, la respuesta fue negativa. La institución cree que sería conflictivo con los clasificadores intervenir en este sentido, ya que se da una relación de mutua dependencia entre los propios clasificadores y los depósitos. Por otro lado, se apunta por parte de la IMM a la formación y capacitación de los trabajadores para organizarse y plantear soluciones a partir de la participación activa.

Analizamos también que en general se plantea por parte de los clasificadores, experiencias negativas en cuanto a las interacciones con el resto de la sociedad al momento de recolectar en carro los residuos. Plantean haber sufrido agravios, sentirse discriminados, etc., aunque en algunas ocasiones se plantea también el haber recibido ayuda de otras personas y buen trato.

Por otra parte, si bien entendemos que ha habido una reglamentación laboral que ha ido evolucionando, en este ámbito analizamos que las condiciones son deplorables, en la medida que en general es una actividad desregulada, en la que no se dan aportes que permitan gozar de seguro ante accidentes laborales, pensión por invalidez, jubilación etc. Entendemos que el trabajo con los residuos expone más a estos trabajadores, ya que la tarea que realizan está expuesta a enfermedades, accidentes de tránsito y en las entrevistas se narran situaciones que dan cuenta de ello.

Pobreza

Uno de los principales objetivos que nos planteamos a la hora de planificar la investigación, fue develar la opinión de los clasificadores acerca de la pobreza y la riqueza. Es decir, qué entienden por tales conceptos, qué representan para ellos, etc.; a la vez que visualizar las diferencias y coincidencias entre aquellos trabajadores que se encuentran organizados de los que no.

Se hace notoria la diferencia existente entre aquellos clasificadores que se encuentran organizados en cooperativas o afiliados al sindicato con una participación activa en el mismo y los clasificadores no organizados, más allá de que algunos se encuentran afiliados al sindicato su participación es muy pasiva o nula.

En lo que concierne a los clasificadores organizados especialmente en cooperativas, existe una visión muy crítica hacia el funcionamiento del sistema capitalista, elevando las problemáticas planteadas en el cuestionario al mismo. Así por ejemplo, al preguntar ¿por qué existe la pobreza? obtuvimos respuestas como *“Por el mismo sistema capitalista, la pobreza la engendra el sistema capitalista, no es la pobreza del ser humano sino que hay un sistema que nació, que se desarrolló, que está en una etapa y que en esa etapa necesita atacar, quitar recursos y lo que vale es el dinero, priman otros valores y no los de los trabajadores.”* (ver anexo entrevista número 1) *“La pobreza existe porque existe la riqueza. Si no existiera la riqueza, no sé, estaríamos todos iguales. Y por eso digo que existe la pobreza porque existen explotadores que mantienen su riqueza ¿no? Quieren mantener su riqueza, explotando a los más perjudicados, a los más débiles”* (ver anexo entrevista número 2).

Mediante las respuestas se puede visualizar una constante crítica al sistema capitalista, lo cual equivale a lo planteado por los autores abordados en el marco teórico.

En el caso de los clasificadores no organizados, frente a la misma pregunta encontramos respuestas variadas, pero no existen cuestionamientos claros hacia el sistema sino que atribuyen la existencia de la pobreza a otras causas ya sea descendencia *“La pobreza... el que nació de padre pobre, va a ser... va a morir pobre”* (ver anexos entrevista número 7); económicos *“Es por el cierre de las grandes empresas, para mi va por ese lado, ha cerrado mucha fuente de trabajo y ahí seguro, para mi radica el aumento de la pobreza”* (ver anexo entrevista número 6); falta de colaboración *“Existe porque la gente que tiene no te ayuda, no te colabora, no te da trabajo, si dieran algo de trabajo no habría tanta pobreza, (...) no hay oportunidades, no hay changas no hay nada”* (ver anexo entrevista número 8); otros le dan existencia fuera de la vida en sociedad *“Yo que sé porqué existe, porque tiene que existir. Se da así, yo que sé”* (ver anexo entrevista número 10).

En cuanto a la existencia de la riqueza, las respuestas se presentan como el opuesto de la existencia de la pobreza, una dicotomía. Los clasificadores organizados en general continúan cuestionando las estructuras que la generan, mientras los no organizados vuelven a plantear el tema de la descendencia, “el nacer rico”, y haciendo mínimas o nulas menciones hacia la reproducción de esta riqueza.

Una similitud entre los clasificadores organizados y no organizados, es la visión que tienen acerca de las consecuencias de la pobreza, donde prima como respuesta las actuales problemáticas sociales: de consumo de sustancias psico-activas, la delincuencia sobre todo en menores, el hambre, entre otras. Por tanto las consecuencias nombradas fueron principalmente por vivencias propias, por experiencia de vida, y negativamente, haciendo mención al barrio en el que viven;

salvo en un caso que se plantea que las consecuencias de la pobreza son favorables a la acumulación de la riqueza porque la sustentan.

Se considera importante resaltar que ante la pregunta acerca de por qué se asocia a los clasificadores con la pobreza, no se encontraron respuestas unánimes. Por un lado se asocia a la basura con la pobreza: *“todo el mundo ve esas condiciones en las que vive el clasificador y además se lo asocia con la basura con los desperdicios y todo lo demás.”* (ver anexos entrevista número 1). En otra entrevista se plantea la búsqueda de recursos con los cuales subsistir: *“porque fueron los pobres los que dieron ese primer paso de clasificar la basura para solucionar su problema económico. No es el tipo que vive en Carrasco el que salió con el carro a requechar, no fue ese, fue el que vive en asentamientos, o vive en un lugar pobre”* (ver anexos entrevista número 2).

En el momento en que se asocia a los clasificadores con los asentamientos, existe una notoria diferencia entre organizados y no organizados. Por un lado, los organizados vuelven a realizar una crítica, pero esta vez hacia las políticas de vivienda, haciendo énfasis en la ausencia de éstas, o facilidades para que ellos accedan; se plantea que siempre son focalizadas hacia jubilados, y otros sectores, pero no para ellos. A su vez, se hace referencia a la problemática de las exigencias de las políticas de vivienda existentes, principalmente en lo que refiere a los requisitos para acceder a ella.

Se menciona que existen otros problemas que refieren a la vivienda *“en realidad en la ciudad hay un problema que tiene que ver con que hay muchísimas casas vacías por ejemplo, barrios vacíos como se sabe, La Aguada por ejemplo y sin embargo la gente no tiene acceso a la vivienda”*. Este planteo que se hace contrasta con el hecho de que muchos ciudadanos no accedan al derecho de la vivienda. En esta entrevista, se refiere luego, que este derecho ha sido cosificado en las condiciones actuales *“la vivienda también es una mercancía, en el sistema capitalista es todo una mercancía y por lo tanto cientos y miles no tienen acceso a la vivienda”* (ver anexos entrevista número 1).

Ante esta condición cuestionamos cuál ha sido la solución que han encontrado los sectores más vulnerables de la sociedad *“la gente tiende a ocupar, como se ve la gente de los asentamientos ha tenido que ocupar tierras y engancharse de la luz y engancharse del agua porque no podés pagarlo, bueno, así se han generado los asentamientos, en parte porque tampoco ni de los gobiernos blancos y colorados ni éste ha habido una política de generar viviendas”* (ver anexos entrevista número 1).

En el caso de los clasificadores no organizados, atribuyen esta asociación algunos por la necesidad, porque no pueden estar en la ciudad, sino que deben de estar en la periferia, y otros lo

naturalizan, al punto de expresar “*Carrero, cantegril, no le busques más vueltas, es así, carrero-cantegril, chau*” (ver anexos entrevista número 9).

Si bien existen líneas comunes para explicar fenómenos como pobreza, riqueza, el surgimiento de los asentamientos, percibimos que se visualizan de modo diferente teniendo en cuenta la crítica, problematización, desnaturalización de las problemáticas, y la profundidad de las respuestas por parte de aquellos clasificadores que se encuentran organizados. Los clasificadores no organizados muchas veces hacen referencia a cuestiones del sistema de una manera mayoritariamente acrítica.

En algunas entrevistas se plantea haber comenzado con la actividad de la clasificación en el año 2002, ante la crisis socio-económico que abatió a nuestra sociedad. En el documento *Tirando el carro* se hace mención a la crisis “*la clasificación de residuos fue -para muchas personas con puestos de trabajo formales- la única opción laboral que encontraron luego de quedar desempleadas. El notorio aumento en la cantidad de mujeres y hombres que se dedican a la actividad tuvo una directa relación con la caída del salario real y de la tasa de ocupación, producto de la crisis económica que hizo eclosión en junio de 2002*” (Minetti, N. y otros; 2006: 6). Si bien es cierto que, la tarea de la clasificación no surge en este año, lo que planteamos es que se agudizó la situación de los clasificadores y la cantidad de personas que recurren a esta tarea para poder subsistir. Sin lugar a dudas, las condiciones del actual modelo de desarrollo, provoca el aumento progresivo del desempleo estructural lo cual tiene un impacto directo sobre la realidad de los clasificadores, vulnerabilizando aún más su situación.

Estado y Sociedad

Hasta el momento, hemos desarrollado las consideraciones de los clasificadores en lo que respecta a su tarea en sí y a la visión que ellos tienen acerca de la pobreza. ¿Pero cuál es el rol del Estado en ese escenario? ¿Cómo actúa la sociedad en su conjunto, frente a esta realidad? Creemos pertinente, poder problematizar la participación de estos actores, de qué manera se involucran y cuáles son las consecuencias de ello. En tal sentido, un aspecto importante a tener presente, son las acciones que se toman desde el Estado orientadas hacia los clasificadores.

Creemos que uno de los puntos relevantes a tratar es el rol que cumple la tarea de clasificación en la sociedad. Dentro del marco teórico, en la definición del trabajo que realiza Marx refiere a la relación de los hombres con la naturaleza. Claramente observamos el vínculo de esta tarea con la naturaleza en lo que refiere a la ecología y que este debería ser motivo suficiente para que la misma sea más valorizada. Entendemos que de ser estimada diferente la actividad en su conjunto (el tratamiento de la basura), por la sociedad y por el Estado (como institución encargada de

organizar la vida pública), permitiría ver las potencialidades que pueden derivar de la misma, ya sea en los aspectos ecológicos, energéticos, reciclables, etc. Experiencias en este sentido hay en varios países del mundo (como en Brasil y Francia) y en Montevideo se han llevado a cabo licitaciones con el fin de financiar la infraestructura que permitiría reutilizar la basura para generar energía (<http://www.observa.com.uy/ciencia/nota.aspx?id=83622>).

Por otra parte, observamos en las entrevistas realizadas, la necesidad de concientización sobre el tratamiento que se le da a la basura por parte de la sociedad en general. Entran en cuestión, las medidas que ha llevado a cabo la IMM en este último tiempo para tratar el tema. Acerca de la aparición de los contenedores de residuos surgen en las entrevistas las percepciones de los clasificadores sobre los mismos, *“la basura como se está tirando, no hay una concientización de cómo hay que tirarla, todo se mete ahí se tira pa ahí adentro y ahí pasa el clasificador y él se tiene que meter y quién me garantiza a mí que un vecino no tire un producto nocivo sea cual sea y muere intoxicado... por eso no estoy de acuerdo con las volquetas”* (ver anexo entrevista número 5).

En el mismo sentido, otro de los clasificadores entrevistados critica la inversión en los contenedores, proponiendo que sería más importante apostar a la educación de la población con respecto al tema del reciclaje *“O sea, la gente no respeta el contenedor naranja, por eso digo que es una plata mal invertida, porque la plata hay que invertirla a la educación de la gente, (...) la necesidad de tener un barrio limpio, en vez de poner el contenedor ahí y bueno, tirá la botella, el papel y el cartón. (...) la solución es educar a la gente”* (ver anexo entrevista número 2). Este aspecto está en sintonía con la opinión de otro entrevistado *“cambiar una cultura de nuestro país de use y tire, como cambiar la política que se ha usado a nivel social, no es más limpio el que más limpia sino el que menos ensucia”* (ver anexo entrevista número 5)

Ahora bien, nos preguntábamos acerca de cuál es la reacción de la sociedad frente a la realidad de los clasificadores. Nos parece importante retomar algunos de los comentarios que realizan ellos mismos: *“los clasificadores en una parte, los que venían con un carro o era un desplazado social, era un drogadicto o era un ladrón, te veían así. Nosotros siempre dijimos, una cosa es que nos discriminen y otra cosa es que nosotros nos auto discriminemos a nosotros mismos, y debemos convencer mostrando que somos padre de familia, un ciudadano igual que cualquier otro de este país, con los mismos derechos y obligaciones que todos”* (ver anexos entrevista número 5). ¿Convencer a quién? Entendemos que esto refleja la discriminación que padece este grupo social, la necesidad de demostrar que se es un ciudadano, con todo lo que esto implica, desconociendo la calidad de tal que tenemos desde que nacemos. Afirman, posiblemente sin desearlo, aquello que critican, en la medida que la necesidad de mostrar la calidad de ciudadano puede ser analizada como una autodiscriminación al no visualizar el aspecto ontológico

de la calidad de ciudadano. En muchas de las entrevistas, que ya mencionamos anteriormente, surgen los agravios que reciben en las calles estos trabajadores, las calificaciones denigrantes, o la sensación de que los otros sienten miedo de ellos. No queremos dejar de remencionarlo en este apartado en el que especialmente nos avocamos a la relación de la sociedad en su conjunto con este grupo de trabajadores.

En relación al Estado, entendemos que las acciones que se han tomado hasta el momento son reducidas dada la complejidad que tal temática representa.

En primer término, a partir del PANES implementado por el MIDES, surge el programa *Uruguay Clasifica* como forma de incluir a los clasificadores que se encontraban fuera de la población beneficiaria, a causa de los ingresos que percibían. Por otro lado, la IMM ha desarrollado algunas propuestas de trabajo. Ambos apuntan a la formación de “circuitos limpios” y el trabajo de clasificadores en cooperativas.

Igualmente estas acciones son focalizadas. Por un lado, porque se trabaja con cerca de 300 clasificadores agrupados en 10 cooperativas, de los 15000 censados. Por lo tanto, la mayoría de los clasificadores siguen realizando la tarea en forma individual, enfrentados a severos problemas de salubridad y al trabajo infantil, que son los dos grandes problemas que intentan atacarse desde el MIDES y la IMM. Por otra parte, entendemos que son acciones focalizadas, porque no hay una política integral que nos incluya a todos los ciudadanos con respecto a qué hacemos con la basura que generamos, sino que se intenta trabajar sobre los sectores más involucrados de forma directa.

Consideramos que el *Compromiso por la ciudad y la ciudadanía* del año 2008 prevé una mirada más integral de la temática, ya que apunta a la participación de diversas instituciones y de los clasificadores para conformar líneas de acción en conjunto. Igualmente no se ha conformado según los entrevistados calificados del MIDES y la IMM, un espacio de participación sostenida por parte de los clasificadores. Cabe preguntarse pues, a qué responde esta situación, si es una problemática que se desprende de aspectos que implica el espacio en sí o deviene de aspectos más subjetivos y culturales en cuanto al descreimiento de las instituciones de la sociedad actual. A la vez, se puede problematizar el grado de compromiso por parte de algunas instituciones que siendo convocadas no participan según el referente de la División Limpieza de la IMM, “*porque el MVOTMA no lo hace*” (ver anexos entrevista número 12 Referente IMM). Asimismo compartimos la idea del entrevistado al plantear que la legitimación de tal espacio y la coordinación interinstitucional se conforma con plazos indeterminados.

En un mismo sentido, afirma la dificultad de promover muchas veces proyectos con los clasificadores en cooperativas, ya que alega ser una actividad individualista y en la cual se vive el día a día por lo que el trabajo con otros se hace más difícil y los resultados no se ven inmediatamente.

Frente a este planteo, surgen diversos comentarios en las entrevistas acerca del trabajo en cooperativas. Por un lado, uno de los clasificadores organizados entrevistados, plantea la percepción sobre la injerencia de los organismos públicos para organizar su trabajo “*el MIDES (...) dice que todos esos clasificadores que están en las calles, hay que agruparlos y formarlos en cooperativas, pero cooperativas que no son, a nuestro entender, hay cooperativas en las que hay (...) un asesor, que los está asesorando porque supuestamente los clasificadores somos todos que no saben trabajar en grupos, no saben estar en armonía. Entonces tiene que haber alguien arriba de ellos para controlarlos, entonces la forma de control es esa. Entonces por ese lado, yo creo que no hay solución, por parte del Gobierno*” (ver anexo entrevista número 2). Nos parece importante contrastar estas opiniones, aunque no tomamos posición sobre la discusión, puesto que entendemos que la realidad presenta estos claro oscuros difíciles de desentrañar.

Al respecto, cuando entrevistamos a clasificadores no organizados la situación que se plantea es diferente. No están de acuerdo en trabajar con otros ninguno de ellos, argumentando diversas causas: “*porque si yo quiero hacer relajo lo hago solo, no necesito montonera para hacer relajo*” (ver anexo entrevista número 9); “*hay gente que conozco, gente que lo hizo y no sacaban lo que ellos sacaban. (...) hacen el dinero y va todo partes iguales [además] hay como un líder, hay un requisito de un horario, entrás a tal hora y salís a tal hora y descansás media hora*” (ver anexo entrevista número 7). Entendemos que existen diferencias sustanciales entre organizados y no organizados en lo que refiere a las nociones acerca del trabajo con otros y que por tanto requiere acciones diferentes para poder contemplar la compleja realidad.

En las respuestas obtenidas de los clasificadores en relación a posibles soluciones para los problemas que genera la tarea de clasificar, la mayoría de los clasificadores no organizados no visualiza una solución posible. En cambio, aquellos que se encuentran organizados (en su mayoría) creen que la organización y participación es la forma de solucionar muchos de los problemas que se derivan de ese trabajo.

Para finalizar este punto, queríamos retomar el planteo que formulamos en el capítulo 1 acerca del sistema capitalista y la conformación de subjetividades e interacciones entre las diferentes clases sociales. Sin lugar a dudas, constatamos lógicas diferentes, percepciones diversas acerca de los problemas y de las soluciones, que responden a diferentes posicionamientos ante la misma realidad.

Proyecto de vida.

A la hora de pensar al clasificador como miembro de la sociedad, no podemos dejar pasar por alto que su realidad concreta no escapa a las condiciones de la sociedad en su conjunto. Es a partir

de las representaciones genéricas que emergen los proyectos individuales, que devienen a su vez de construcciones más amplias y generan determinadas oportunidades de desarrollo de los sujetos, es decir un campo de los posibles específico.

Sartre plantea *“Para nosotros, el hombre se caracteriza ante todo por la superación de una situación, por lo que logra ser con lo que han hecho de él, aunque no se reconozca nunca en su objetivación.”* (1970: 77) Es en este sentido en el que se ha intentado de abordar la dimensión proyecto de vida.

Podemos analizar entonces que, en el contexto de crisis del cual hablamos anteriormente, donde se intensifica cuantitativamente los clasificadores, se hace visible el concepto expuesto en el párrafo anterior. A partir de ese escenario, aquellas personas que se vieron ante una situación de desocupación, subempleo, inestabilidad laboral, etc., buscaron nuevas estrategias de “sobrevivencia”, entre ellas, la recolección y clasificación de residuos, al decir de uno de los entrevistados, *“Yo entro en la tarea del clasificado en la crisis del año 2002. Yo tengo compañeros que todos fuimos trabajadores formales, con distintos oficios (...) que somos discriminados, porque a esta edad ya no nos toma más nadie, lo que te piden en general son jóvenes y hasta te piden computación para agarrar un trabajo”* (ver anexos entrevista número 5).

Pero una vez que logran el objetivo de *“ganarse el pan, dignamente”* (como sostienen ellos) aspiran hoy a mejores condiciones laborales, en pro de una estabilidad económica que le permita el desarrollo de una mejor calidad de vida, para ellos y para sus hijos. Esto, ¿está marcado por lo “que la sociedad hizo de ellos”? ¿Qué posibilidades reales de elección tienen, dentro del campo de los posibles?

Siguiendo esta línea de análisis, en relación a la percepción que tienen los clasificadores sobre su trabajo y la posibilidad de cambiar, se nos planteó una disyuntiva. La mayoría de los entrevistados cuando se les preguntó cómo se sentían con la tarea que realizan, respondieron que bien o conformes; sin embargo, al plantear la posibilidad de cambiar de empleo todos se expresaron afirmativamente. Surge entonces la pregunta si es una contradicción lo que manifiestan en estas respuestas, o bien es una forma de expresar aspiraciones que poseen como sujetos.

En este sentido, algunos plantean que cambiarían a cualquier empleo, siempre y cuando la remuneración sea mayor, con mayor seguridad y menos riesgos de los que existen. En muchas situaciones se mencionan proyectos pasados que se debieron abandonar, *“estudié hasta quinto año de liceo, tuve que dejar por el tema del laburo, y ¡claro! Yo quería trabajar de otra cosa, yo quería ser, cuando terminara el liceo, iba a hacer la carrera de arquitectura, y bueno estuve trabajando en la construcción, estuve trabajando en un supermercado como cajero, y hubiese querido otra cosa, no esto. ¡Pero ta!”* (ver anexos entrevistas número 2). Otro de los entrevistados plantea como tras determinadas situaciones también se vio obligado a modificar su proyecto, *“mi*

oficio era compostura de calzados, amo ese oficio (...) yo no me crié con un carro, las circunstancias se dieron porque era lo último que me quedaba hacer (...) Mira yo no tengo escuela, lamentablemente no termine segundo año, ahora nos comprometimos en la cooperativa en entrar en “El país de Varela, yo sí puedo”, somos 6 integrantes de la cooperativa, que algunos no saben ni firmar, que junto con el MIDES nos van a poner una maestra, ya tenemos el lugar y todo para hacerlo, para aprender a leer y escribir”(ver anexo entrevista número 5), podemos visualizar además como estos sujetos logran superar su situación y realizar una nueva objetivación en pro de sus aspiraciones a mejorar.

Si bien sabemos que la historia de vida particular de estos clasificadores es única e irrepetible, tienen cosas en común que los caracteriza claramente, como ser la precarización de su empleo. Empero las causas que los llevaron a esto son muy diversas. Es así que podemos vislumbrar la importancia de la educación y la formación como uno de los aspectos que contribuyen a mejorar la situación en la que viven; *“hoy por hoy lo que te piden es el estudio, te piden, miles de cosas, si uno estudia y te esfuerzas puedes lograrlo”,* nos dice una clasificadora que tiene primaria completa y no tuvo otras oportunidades de estudio (ver anexo, entrevista número 6). Otro de los clasificadores afirma que *“la educación es la base, el conocimiento general y todo lo demás es de lo que se priva a la mayoría, a la clase trabajadora se la intenta privar de la educación y todo lo demás porque como sabemos, (...) una persona que tiene un nivel educativo más alto que otro tiene mucho más posibilidades, (...) de pararse en la vida incluso y de ver qué es lo que está bien y qué es lo que está mal y por lo tanto el acceso”* (ver anexo, entrevista número 1).

Teniendo en cuenta esta idea que expresan la mayoría de los entrevistados, respecto a la educación y formación como una vía para lograr una mejor calidad de vida, entendemos que la posición que ocupan en la estructura social genera falta de oportunidades reales de acceso. Decimos reales porque en el documento *Compromiso por la Ciudad y la Ciudadanía*, para la inclusión social se hace referencia a la necesidad de brindar capacitación pero no se establecen más que deseos, propuestas que requieren tomar muchos aspectos de la realidad para poder llevarlas a cabo (MTSS, MIDES, IMM, 2008).

En dicho Plan, se menciona como propuesta la mejora de las condiciones de trabajo y la formalización laboral, mediante la participación en la confección de un diagnóstico. Si bien, creemos que es positiva la propuesta, entendemos que la realidad a la que nos aproximamos requiere que sea priorizado trabajar antes con los sujetos la conveniencia de un trabajo colectivo, teniendo en cuenta la falta de participación de los espacios que ya existen.

Por otra parte, nos parece importante, retomar algunos comentarios que hicieron los clasificadores, al momento de referirse a cuál es la percepción que tienen acerca de lo que piensa la gente al verlos trabajar. Las expresiones que surgen, se concentran en aspectos negativos,

denigrantes, como ya vimos. Ahora bien, entendemos que estos comentarios, generan en el sujeto un impacto en su autoimagen, como en cualquier sujeto lo que los otros dicen de nosotros, conforma en parte nuestra identidad. En este sentido, creemos que el proyecto de vida, enmarcado en una vida cotidiana que contiene estos agravios, puede generar que las aspiraciones personales y oportunidades que se les brinda a los sujetos involucrados, van a estar signados también por estos aspectos subjetivos.

Podemos señalar que, otro de los aspectos que deviene de la tarea son los riesgos en la salud que existen y los daños progresivos que provoca. Entendiendo que somos seres bio-psico-sociales no podemos omitir que este aspecto influye en la vida cotidiana de estos sujetos. Vivir bajo la amenaza de riesgo genera otras inseguridades que se suman al resto de las condicionantes de esta situación. Además los proyectos se ven signados por este tipo de determinaciones; pensemos cómo el daño sobre el cuerpo, va a influir sobre las posibilidades del desempeño en algunas tareas: *“Muchos de nosotros tamos jodidos de la columna de andar con los carros en la calle”* (ver anexo entrevista número 5) ¿Cómo va a poder responder a nuevas oportunidades laborales que les exijan un esfuerzo físico?

Al momento de preguntar acerca de las dificultades para poder hacer trámites, un aspecto negativo que surgió fue la falta de acceso a los préstamos. El hecho de no tener ingreso fijo o recibo de sueldo, a la hora de solicitar un préstamo impide poder obtenerlo. Esto que podría tener más que ver con el trabajo lo incluimos en este punto porque nos preguntamos ¿cómo desplegar un proyecto a largo plazo? ¿Cómo poder solventar algún proyecto productivo, mejorar las condiciones de vida (habitacionales, de capacitación, entre otras)?

Para finalizar este punto, creemos necesario hacer mención a un aspecto que surgió reiteradas veces en las entrevistas: la dignidad. Se ha planteado en varias oportunidades, la necesidad de recurrir a la tarea de la clasificación, porque es más digno que salir a robar para poder subsistir. Uno de los entrevistados, al preguntarle acerca de si la clasificación es un trabajo, dijo: *“no sé si es un trabajo, pero es una manera digna de ganarse la vida. Antes de salir a robar (...) o hacer alguna otra cosa es mejor hacer eso”* (ver anexos entrevistas número 9). Consideramos este aspecto de la dignidad porque es significativo para todos los sujetos y que también configura el proyecto de vida e influye en las nociones que se ponen en juego en la vida cotidiana.

En este sentido, Rebellato menciona que *“ser digno es exigir el reconocimiento como sujetos, reencontrarse consigo mismo, confiar en nuestras propias capacidades y potencialidades de vivir y de luchar”* (Rebellato, 2000: 29). En el discurso de los entrevistados, vemos que al desplegar estrategias de supervivencia, lograron desenvolver una tarea que les permitió seguir adelante. ¿Pero cómo construir un proyecto, personal y colectivo, que permita desplegar todas las

potencialidades, que encamine a los sujetos a una creciente autonomía? ¿Es suficiente lograr la supervivencia?

CAPÍTULO IV

CONCLUSIONES

Para concluir creemos conveniente primeramente poder retomar las hipótesis que nos planteamos al inicio de la investigación.

En primer lugar, constatamos la idea de que existen diferencias sustanciales entre los clasificadores organizados y los no organizados, especialmente en la justificación de su trabajo, en la visión de lo que es pobreza y riqueza, en las soluciones planteadas para los problemas. Entendemos que sin lugar a dudas, las interacciones favorecen a la desnaturalización del sistema capitalista. Ahora bien, los aportes de aquellos clasificadores vinculados al sindicato o que estuvieron vinculados al mismo, son los que plantean aspectos en este sentido. Entendemos que el espacio del sindicato constituye una *escuela*, en lo que refiere a la visión de la realidad que se configura.

Con respecto a la segunda hipótesis que nos planteamos, entendemos que existen respuestas por parte del Estado a la situación de los clasificadores, pero que las mismas presentan carencias. A saber que, no hay una intervención integral del Estado, ya que hay esferas que siendo convocadas no participan y otras que no son convocadas. La no participación de los clasificadores en los espacios propuestos, no debe adjudicarse únicamente a los sujetos que no participan, sino que debemos preguntarnos acerca de para qué se los convoca, qué lugar real tienen sus opiniones, propuestas y percepciones. Así mismo, entendemos que es responsabilidad de los clasificadores el participar de estos espacios para poder desde adentro luchar para reivindicar su voz.

En lo que refiere concretamente a las políticas públicas, observamos que existen compromisos para trabajar con los clasificadores como colectivo, pero que abarca sólo el 2% de los clasificadores censados.

Entendemos que la situación en la que se encuentran, tanto los clasificadores organizados como los no organizados, es vulnerable frente a los depositeros que son quienes les compran la materia prima. Observamos que no existe un control del Estado a esta actividad, en cuanto a la DGI, al BPS, al control de las balanzas, salubridad y en cuanto al valor de cambio que se pone en juego con los clasificadores. En cambio, frente a los clasificadores no organizados, se da un control fuerte con respecto al cuidado del animal y de ellos mismos (vacunas, patente, documentos de propiedad del equino, etc.) y narraron situaciones de represión policial.

En este proceso de investigación, intentamos acercarnos a la realidad de los clasificadores, a sus percepciones, creencias, ideas, enmarcadas dentro de un devenir histórico que las condiciona y desde las historias personales que les da una tonalidad particular. Consideramos haber alcanzado una primera aproximación en este sentido, aunque no creemos que se haya cerrado el proceso,

sino que por el contrario, quedan muchos aspectos de esta realidad para estudiar, y especialmente el pensar cómo intervenir desde lo social con estos sujetos y no hacia ellos, rompiendo así con la mirada de objetos de intervención.

Entendemos además, que quedan muchas dimensiones de esta realidad para investigar, como lo es realizar una perspectiva de género, poder adentrarnos en las historias de vida de estos sujetos de manera de enriquecer el análisis en lo que refiere a los proyectos de vida, también sería conveniente poder investigar las dinámicas que se dan en los espacios de participación, cómo son las intervenciones y qué lugar tienen las opiniones de los sujetos que interactúan en esos espacios.

BIBLIOGRAFÍA

Amat, Carlos; y otros. En Alayon Norberto. 2008 *Asistencia y Asistencialismo. ¿Pobres controlados o erradicación de la pobreza?*. Lumen. Buenos Aires, Argentina.

Beltrán, Miguel 1986. “Cinco vías de acceso a la realidad social”. En, *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*. Comp.: García Ferrando, Ibáñez, Alvira. Ed. Alianza, Madrid- España, págs. 15-47.

Castel, Robert. 2004. *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*. Ed. Paidós. Buenos Aires- Argentina.

Coraggio, José Luis. 2004. *De la emergencia a la estrategia. Más allá del alivio a la pobreza*. Ed. Espacio. Buenos Aires – Argentina.

Errandonea, Alfredo y Supervielle, Marcos. 1986 “El lugar de las técnicas cualitativas”. *Revista de Ciencias Sociales*, Montevideo- Uruguay, Nº 1, págs. 59-70.

Mariatti, Alejandro. 2006. “Buscadores de cartón siglo XXI”. En *Revista de Trabajo Social* nº 36. Tema: Políticas Sociales hacia la calidad de vida. Ed. Eppal. Montevideo- Uruguay.

Marx, Carl. 1877. *El Capital*. Tomo I. Ed. Siglo XXI 2002

Olesker, Daniel. 2000. *Crecimiento y exclusión*. Ed Trilce. Montevideo- Uruguay.

Pucci, Francisco. 2003. *Sociedades de riesgo y el mundo de trabajo en el Uruguay contemporáneo*, en, Mazzei, E., *El Uruguay desde la sociología*, Montevideo, Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales – Universidad de da República.

Rebellato, José Luis. 2000. *Ética de la liberación*. Ed. Nordan- Comunidad. Montevideo, Uruguay.

Salgado, Ana Cecilia. 2007 “Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos”. *Revista de Psicología*, Lima-Perú, Nº 013, págs.71-78.

Sartre, Jean Paul, 1970. *Crítica de la razón dialéctica* Ensayo: “El método progresivo-regresivo.” Ed. Losada, Segunda Edición. Buenos Aires, Argentina.

Supervielle, Mario; Mario Quiñones, M. 2000 “La instalación de la flexibilidad en Uruguay”. *Sociologías*, Porto Alegre, ano 2, nº 4, jul/dez 2000, p.20-65

Valles, Miguel. 1999. *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Ed. Síntesis, Madrid-España. 4ª Edición, 2007.

FUENTES DOCUMENTALES:

Del valor de uso al valor de cambio: un (neo) determinismo en la lógica social
<http://www.uca.edu.sv/deptos/filosofia/web/admin/files/1235684915.pdf>

IMM, MIDES, MTSS, MVOTMA. (Julio 2008). “Compromiso por la Ciudad y la Ciudadanía. Coordinación Inter- institucional por la inclusión social de las y los vecinos de Montevideo que trabajan en la clasificación de los residuos urbanos.”

_____ . (Noviembre 2008). “Compromiso por la Ciudad y la Ciudadanía. Plan de Acción de mediano y largo plazo.”

Material Documental

- IMM, MIDES, MTSS, MVOTMA. (Julio 2008). “Compromiso por la Ciudad y la Ciudadanía. Coordinación Inter- institucional por la inclusión social de las y los vecinos de Montevideo que trabajan en la clasificación de los residuos urbanos.” Material cedido por referente de IMM.

- _____ . (Noviembre 2008). “Compromiso por la Ciudad y la Ciudadanía. Plan de Acción de mediano y largo plazo.” Material cedido por referente de IMM.

- _____ . (Noviembre 2009). “Balance de Compromiso por la Ciudad y la Ciudadanía” Por parte de la Mesa Interinstitucional para la presentación a la Mesa Social. Material cedido por referente de IMM.

- Video documental de “La Cacharpa” en la página web www.youtube.com

